Lurralde : invest. espac.	44	2021	p: 353-376	ISSN 0211-5891	ISSN 1697-3070 (e)

ASIMETRÍAS URBANAS. UNA DINÁMICA DE LA DESIGUALDAD EN BILBAO

EDORTA CAMINO-ESTURO

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

edorta.camino@ehu.eus

Resumen

El artículo analiza las diferentes desigualdades en el contexto urbano de Bilbao (País Vasco) a través de un análisis de datos cuantitativo. La ciudad es observada como un escenario desigual del hecho sociocultural, donde las dinámicas urbanas producen una constante transformación de los barrios. Bilbao es una ciudad desigual y sus barrios identifican unas importantes asimetrías con respecto a varios indicadores: económico, educativo, poblacional, migratorio o de habitabilidad. Los barrios más perjudicados económicamente siguen sosteniendo los mayores niveles de problemáticas asociadas a los efectos de la marginación y las diferencias atípicas entre los factores adquieren unas formas significativas de desigualdad social y desequilibrio territorial.

Palabras clave: desigualdad urbana, desigualdad social, espacio urbano, Bilbao.

HIRI-ASIMETRIAK. DESBERDINTASUNAREN DINAMIKA BILBON

Laburpena

Artikuluak Bilboko hiri-testuinguruan dauden desberdintasunak aztertzen ditu, datu kuantitatiboen azterketa baten bidez. Hiria gertaera soziokulturalaren eszenatoki desberdin gisa ikusten da, non hiriaren dinamikek auzoak etengabe eraldatzen dituzte. Bilbo hiri desorekatua da, eta auzoek asimetria garrantzitsuak identifikatzen dituzte zenbait adierazleri dagokienez: ekonomia, hezkuntza, biztanleria, migrazioa edo bizigarritasuna. Ekonomikoki kaltetuenak diren auzoek jarraitzen dute marjinazioaren ondorioei lotutako arazo maila handiagoekin, eta faktoreen arteko ezberdintasun atipikoek desberdintasun sozialaren eta lurralde-desorekaren forma esanguratsuak hartzen dituzte.

Gako-hitzak: hiri-desberdintasuna, desberdintasun soziala, hiri-espazioa, Bilbo.

URBAN ASYMMETRIES. A DYNAMIC OF INEQUALITY IN BILBAO

Abstract:

The article analyzes the different inequalities in the urban context of Bilbao (Basque Country, Spain) through a quantitative data analysis. The city is an unequal scene of the sociocultural fact, where the dynamics of the city produce a constant transformation of the neighborhoods. Bilbao is an unequal city and its neighborhoods identify important asymmetries with respect to various indicators: economic, educational, population, migration or habitability. The most economically disadvantaged neighborhoods continue to sustain the highest levels of problems associated with the effects of marginalization and the atypical differences between the factors acquire significant forms of social inequality and territorial imbalance.

Keywords: urban inequality, social inequality, urban space, Bilbao.

1. Introducción

El presente trabajo analiza las desigualdades espaciales que surgen en el interior de un contexto urbano muy concreto como es la ciudad de Bilbao. Esta ciudad está compuesta por una serie de barrios que, actualmente, presentan unas características socioeconómicas y culturales diferenciadas. Desde el centro histórico rehabilitado para uso comercial y de ocio, pasando por la existencia permanente de barrios marginales, hasta la reciente construcción de un nuevo barrio *chic* localizado en lo que, durante el siglo XX, fue una próspera explotación minera, Bilbao representa un pequeño microcosmos urbano de una ciudad posmoderna y global.

La temática elegida se debe a la creciente (y ya histórica) importancia del fenómeno de la globalización como un factor de cambio en la composición y cotidianeidad de la vida urbana. La continua transformación de las ciudades supone unas ineludibles relaciones sociales y culturales que se dan en este proceso de mundialización, en la cual se encuentran no solo personas y epistemologías, sino también modelos de ciudades globales. Otro aspecto a destacar es que estas concentraciones de personas en torno a la ciudad generan una serie de desigualdades, consustanciales al modelo económico neoliberal, y se expresan en unas condiciones de vida (situaciones laborales, servicios, estudios, etc.) que producen una exclusión social y la vulnerabilidad de una masa social urbana cada vez más segmentada y en conflicto.

El objetivo del trabajo consiste en analizar las desigualdades sociales entre los barrios de Bilbao y encontrar ese desequilibrio (Harvey, 1977) que pueda existir. Para lograr la consecución del objetivo de análisis, se tratará de estudiar las variables que interfieren en las condiciones de vida de la sociedad. Así mismo, se intentarán establecer relaciones entre las variables y elaborar indicadores que describan las posibles asimetrías. Con

estas intenciones, el trabajo tratará de explicar o, en su defecto, interpretar las diferencias socioculturales, demográficas y económicas que puedan intervenir en la segmentación socio-espacial de Bilbao.

La estructura del trabajo se compone, inicialmente, de un corpus teórico que analiza las desigualdades, las cuales parten, en cierto modo, de una apropiación diferenciada del espacio urbano (Lefebvre, 1974; Harvey, 1977) donde las clases sociales económicamente pudientes adquieren los lugares más accesibles y habitan los espacios óptimos y, por oposición, las clases más empobrecidas confluyen hacia los lugares menos acomodados. Este reparto desigual del espacio se aprecia en los modos en que se distribuye la población urbana, conformando, en ocasiones, barrios o zonas de exclusión conocidas como guetos urbanos, donde se segrega o concentra un conjunto de personas con características similares de marginalidad (Wacquant, 2007). Una situación de exclusión caracterizada por los bajos niveles de ingresos, desempleo, bajos niveles educativos, problemas de salud, etcétera, que llega a cristalizarse o a perpetuarse *sine die*, produciendo bolsas de pobreza.

2. Las desigualdades urbanas: un marco teórico de referencia.

2.1. El espacio urbano como escenario desigual del hecho sociocultural.

La ciudad, en cuanto fenómeno histórico de concentración de la especie humana en un mismo lugar, adquiere un gran componente teatral (Goffman, 1997). La ciudad es el escenario donde se van desarrollando las diferentes acciones que han ido distinguiendo o caracterizando a cada sociedad. Unos escenarios que, de diversas formas a lo largo del tiempo y de la ubicación geográfica, se construyen (Augé, 2017; Harvey, 2017) y se modifican para el aprovechamiento del territorio en beneficio de la continuidad de la sociedad. Las tramas urbanas que han ido reproduciéndose son guiones que gestionan los deseos y necesidades de una parte de la población urbana. Estas situaciones generan sentimientos encontrados entre los individuos y los colectivos que luchan por la apropiación del espacio (Bourdieu, 1999; Di Virgilio y Perelman, 2019), quizá darwinianamente, o colaboran por un hábitat más justo y equitativo. La cuestión de la apropiación del espacio por parte de grupos dominantes que se apoderan de los lugares (Lefebvre, 1970 y 1974) supone unas desigualdades estructuralmente “naturalizadas” (Bourdieu, 1999) y permanentes en el ámbito urbano.

En el análisis de las desigualdades urbanas, desde el punto de vista de dónde se localiza la población urbana en función de sus posibilidades y “parámetros estructurales” (Requena, Salazar y Radl, 2013: 12), una de las claves que se han venido analizando en los estudios urbanos es la dicotomía entre centro-periferia (Altuzarra, González, Tola y Álvarez, 2018: 8). Las clases económicamente favorecidas llevan a cabo una posesión de los lugares centrales: aquellas zonas urbanas que se encuentran próximas a una serie de elementos urbanos (equipamientos y servicios) que otorgan dicha posición central (Torres, 2013: 70) y procuran una calidad de vida digna o más acomodada a ese espacio (Lefebvre, 1976: 131).

La heterogénea distribución de la población urbana en función de la riqueza (George, 1983) es una de las desigualdades analizadas habitualmente por ser "socialmente relevante" (Requena et al., 2013: 15). La acumulación y concentración de los ingresos en ciertas zonas urbanas origina la diferenciación y la exclusión social de los diferentes espacios urbanos, creando asimetrías derivadas en una escala polícroma entre barrios marginales y barrios pudientes (Veiga, 2009; Dammer, Delgadillo y Erazo, 2019). Para Harvey (1977: 52), "ciertos grupos, particularmente aquellos con recursos financieros y educación, son capaces de adaptarse de modo más rápido a un cambio en el sistema urbano, y estas capacidades diferenciales con respecto al cambio son una importante fuente de desigualdades". En este sentido, Harvey aduce que "todo sistema urbano se encuentra en un estado permanente de desequilibrio diferencial" (1977: 52), donde "el grupo rico siempre puede imponer sus preferencias al grupo pobre, porque posee mayores recursos y los puede aplicar a los costos de transporte o a la obtención de terreno en el lugar que quiera" (Harvey, 1992, en Torres, 2013: 34). El espacio urbano resulta caracterizado por "la ausencia de homogeneidad territorial y social" (Harvey, 1977: 9) y, en este sentido,

se describe la ciudad capitalista como una máquina generadora de desigualdades por su propia naturaleza, creando un terreno fértil para el empeoramiento acumulativo de las injusticias, en el contexto de las geografías urbanas y de las interrelaciones de los procesos sociales y la forma espacial (Torres, 2013: 34).

La exclusión social generada por estas desigualdades ya no crea situaciones dicotómicas de manera vertical entre "«los de arriba» y «los de abajo», «los que tienen» y «los que no tienen», sino que además tenemos situaciones diversificadas de «los de dentro», «los de fuera»" (Subirats, 2017: 12). Esta situación diferencial añadida provoca unas vulnerabilidades en ciertos colectivos sociales migrantes que, sin los "amortiguadores de vulnerabilidad" (Subirats, 2017: 12) necesarios, pueden tener unas consecuencias negativas que, posteriormente, afloren en conflictos y diversas formas de exclusión social.

El análisis de las desigualdades, así mismo, también ha de establecerse enfocado a una escala de nivel personal (Augé, 2017). La desigualdad es colectiva y social, pero también personal e individual, y debe de ir "más allá de los dólares y las rupias para entender las diferencias existentes en otros aspectos del desarrollo humano y los procesos que conducen a dichas diferencias" (PNUD, 2019: 6). Las desigualdades espaciales de las ciudades se extrapolan a diversos ámbitos de la calidad de vida de las personas y de la salud o del nivel educativo, como factor "esencial de la reproducción de la desigualdad" (Castells, 2014: 250). Desigualdades, además, que se ven afectadas por el factor género (Del Valle, 1994) e, incluso, por las condiciones de habitabilidad urbana que son consideradas también como un factor de desarrollo urbano y una de las manifestaciones de las desigualdades (Egea, Nieto, Domínguez y González, 2009).

2.2. La creciente licuación de las asimetrías: guetos jóvenes gentrificados y centros nobles envejecidos

Una de las consecuencias atávicas de estas desigualdades es la segregación o agrupación de las poblaciones excluidas en espacios urbanos específicos y en "momentos o situaciones de exclusión" (Subirats, 2017: 13), conformando *guetos*. El proceso de *guetización* acontece en todos los procesos de concentración espacial de las poblaciones humanas. El espacio urbano se fracciona en áreas segregadas (Egizabal, 2009: 982), desiguales económicamente, pero también simbólicamente, donde "hablar hoy de "suburbio problemático" o de "gueto" es evocar casi automáticamente, no «realidades» […], sino fantasmas alimentados por experiencias emocionales suscitadas por palabras o imágenes más o menos descontroladas" (Bourdieu, 1999: 119). El proceso de *guetización* o marginación social se retroalimenta. Estos espacios urbanos marginados contienen unas características sociodemográficas y económicas adversas que se van acumulando endémicamente a lo largo del tiempo y producen un enquistamiento o "cristalización" (Castells, 2014; Wacquant, 2007; Reygadas, 2018) de esta diferenciación espacial, asimétrica y polarizada (Soja, 1999 y 2014), desde un punto de vista perjudicial para las poblaciones marginadas o en riesgo de marginación.

Por un lado, se producen unas dinámicas urbanas de simbiosis interculturales y una catalización de estratos sociales diferenciados y, por otro lado, se observan unas situaciones de enquistamiento socioeconómico en los barrios históricamente estigmatizados. El Observatorio de la Vulnerabilidad Urbana, dependiente del Ministerio de Fomento, a través del mapeo de la vulnerabilidad, ofrece una secuencia de precariedad histórica en algunos barrios de Bilbao. Una precariedad que conlleva una desigualdad en torno a algunas dimensiones clave para el bienestar y el desarrollo de estas poblaciones urbanas (económicas, educativas, poblacionales o de habitabilidad). En este sentido, el mapa resultante presenta unas secuencias temporales donde la guetización o la precarización de las condiciones de vida son itinerantes.

Estos barrios marginales y vulnerables, empobrecidos por el sistema económico y desprestigiados por el marchamo del estigma suponen un polo de la desigualdad. Los guetos de Bilbao históricamente sobrevenidos (Beascoechea, 2003), en cambio, permanecen en la exclusión. Otra característica es la constante afluencia de población inmigrante a estos barrios marginales (Martori y Hoberg, 2004), más económicos y, así mismo, más "acogedores" para la población inmigrante. Una situación migrante más globalizada y, a su vez, cada vez más concentrada. Ya que la migración no habita proporcionalmente dispersa por una ciudad en diálogo intercultural, sino que exhibe la expresión menos amable de la incomunicación urbana y de la diversidad (Delgado, 2007). El efecto Guggenheim frente al efecto gueto. Un diálogo especular que oculta "algo" detrás de la escena urbana, oficialmente planificada, en la cual "más allá del espectáculo multicolor que los recién llegados aportan a nuestras calles, lo que tenemos es la constitución de una nueva clase obrera, hecha de trabajadores extranjeros procedentes de países más pobres" (Delgado, 2007: 212).

La situación opuesta sería no la conformación de espacios o barrios marginados, sino la segregación de la población acomodada en barrios exclusivos o pudientes económicamente. Esta concentración de clases sociales medias y altas, durante un proceso temporalmente sostenido, origina la apropiación de espacios urbanos centrales que adquieren unas características socioeconómicas significativas, con altos ingresos y una población envejecida (Antolín, Fernández y Lorente, 2010). En este contexto especular y polarizado se mapean las contradicciones de las desigualdades urbanas (Altuzarra et al., 2018; Aguado, Echebarría y Legarreta, 2019). Bilbao es una ciudad renovada y con una proyección internacional sin precedentes, pero esto no exime para que estas desigualdades sean refrendadas por la evidencia empírica (Antolín et al. 2010; Altuzarra et al., 2018; Aguado et al., 2019).

Así mismo, el proceso de gentrificación de los barrios marginales produce una paulatina "ocupación" del espacio excluido o semi-excluido por una clase social más pudiente, joven y *underground* que provoca un encarecimiento del barrio *bohemio*. Esta situación de revalorización del espacio urbano o "ennoblecimiento" (Barañano, Pérez-Agote y Tejerina, 2010) favorece la desestabilización del orden social y un éxodo de las clases más desfavorecidas a otras áreas más asequibles económicamente (Sorribes y Perelló, 2003) e incluso la modificación de las características identitarias de los barrios (Egizabal, 2015). No obstante, estas dinámicas cambiantes son una representación de la lógica urbana postmoderna (Soja, 2008), donde los límites y prácticas sociales de los barrios se licuan y (con)fluyen (Bauman, 2004) en diferentes funciones y posibilidades, dándole, de esta manera, la "gracia de la ciudad" (Jacobs, 2011: 147).

3. Fuentes y metodología

El análisis de la desigualdad se fundamenta desde múltiples perspectivas científico-sociales que investigan el espacio urbano. La diversidad de disciplinas y la multitud de investigadores e investigadoras que se dedican a observar la vida social urbana ofrece, así mismo, una multiplicidad de análisis, de resultados y de conclusiones que muestran unas interpretaciones multidisciplinares. En este trabajo, se ha intentado ahondar en la bibliografía existente de algunos de los referentes ya clásicos (Lefebvre, Bourdieu, Harvey o Soja) y en otros más contemporáneos (Subirats y Castells, entre otros), aplicando las diversas ideas al concepto de desigualdad urbana.

La metodología utilizada para la elaboración del estudio ha consistido en la aplicación de un procedimiento esencialmente cuantitativo, mediante el tratamiento estadístico de las bases de datos secundarias disponibles y la generación de indicadores para el estudio comparativo de los barrios. Para ello, se han utilizado las bases de datos de diferentes entes públicos: el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT), el Ayuntamiento de Bilbao y el Observatorio Urbano de Bilbao, y han sido analizadas mediante una serie de herramientas informáticas, principalmente programas estadísticos y hojas de cálculo, con las que elaborar la descripción y la relación entre las diferentes variables o factores.

Como forma de proceder a la operacionalización de estos factores, se han tenido en cuenta algunos indicadores específicos que ofrecen una visión de conjunto de las diversas manifestaciones de las desigualdades urbanas y que, asimismo, están extraídas de la bibliografía especializada consultada. Estos indicadores utilizados son:

Factores sociodemográficos: índice de sobreenvejecimiento, índice de dependencia, tasa de analfabetismo, densidad de población, tasas de inmigración y/o esperanza de vida.

Factores socioeconómicos: renta personal media, renta familiar, condiciones de habitabilidad y/o tasa de población parada.

La unidad de análisis urbana manejada ha sido el barrio, un nivel de estudio microespacial, en el cual se pueden observar los diferentes aspectos endógenos y exógenos de la actividad urbana a un nivel de detalle o escala bastante grande. El acercamiento a este nivel de unidad urbana se ha debido, principalmente, a la importancia simbólica y sociocultural que contiene el concepto de "barrio" como "escenario microsociológico" (de la Cal *et al*., 2009: 878) donde analizar las desigualdades urbanas.

4. Análisis descriptivo y resultados de la investigación.

4.1. El contexto urbano: identificando las desigualdades entre los barrios

El Área Metropolitana de Bilbao lo compone una serie de municipios a lo largo de la ría del Nervión. Una comarca históricamente relacionada con la minería y la siderurgia, que ha constituido un referente industrial y un polo de atracción durante el pasado siglo XX. Esta pequeña "revolución industrial" vizcaína provocó no sólo una transformación paisajística de la cuenca del Nervión, sino también una modificación de las costumbres y de la vida social de la comarca. La contextualización histórica es muy semejante al resto de medianas urbes mundiales, las cuales se vieron afectadas por el éxodo rural y fueron acumulando una gran cantidad de población procedente de estos medios rurales. Un *input* que, también en el municipio de Bilbao, tuvo sus consecuencias en el desarrollo urbano y la concentración de este "excedente" rural en los barrios construidos *ad hoc* para la habitabilidad de la nueva mano de obra migrante. Actualmente, la villa de Bilbao sigue transformándose y produciendo nuevos espacios. Particularmente destacable fue la construcción del museo Guggenheim y sus efectos derivados (Vicario y Martínez, 2003) en aquellos momentos de ajuste económico y de reconversión industrial o el actual y discrepado proyecto de transformación urbana de la "isla" de Zorrotzaurre (Zubero, 2012).

Según los diferentes indicadores tanto sociodemográficos como económicos, los barrios y, por defecto, los distritos pertenecientes al término municipal de Bilbao presentan unas manifiestas desigualdades entre ellos (Tabla 1).

En una primera valoración de los datos de cada barrio, ordenados de menor a mayor según el porcentaje de población parada, las diferencias en cuanto a los ingresos suponen una

de las mayores desigualdades espaciales. Una minoría de barrios (30,7%) acumulan una mayor cantidad de renta familiar (flechas verde y amarilla) frente a aquellos que se sitúan por debajo de la media bilbaína (flecha roja). Los ingresos mantienen una relación inversamente proporcional al porcentaje de parados, así como al porcentaje de personas mayores de 10 años que son analfabetas o sin estudios. Lógicas normales en cuanto a la ya característica relación atributiva entre el nivel de estudios y la situación económica (Goldthorpe, 2012).

Aunque existe una cierta dispersión en los diferentes indicadores, los coeficientes de variación a nivel económico o de renta no son demasiado elevados (alrededor del 30%), lo cual nos lleva a pensar que, aunque aparecen unos valores extremos o atípicos, especialmente los barrios de Indautxu y Abando, el resto de barrios se sitúan en una dispersión moderada. Es decir, en términos comparativos y en cuanto a las desigualdades económicas, no hay muestras de una desigualdad económica demasiado elevada con los datos manejados del año 2017. ¿Quiere esto decir que Bilbao es una ciudad equitativamente redistribuida en su aspecto económico? ¿Que sus habitantes disponen del mismo nivel adquisitivo, en general, y las mismas posibilidades para acceder a unos bienes y servicios y apropiarse de ellos con independencia del barrio en el que habiten? La respuesta, desde el punto de vista estadístico, podría ser afirmativa, ya que no existen unas dispersiones económicas extremas.

Tabla 1. Indicadores sociodemográficos y económicos utilizados

	Renta personal media 2017	Renta familiar total 2017	% analf y sin + 10 años 2018	Índice sobreenvejecimiento 2019	Índice dependencia 2019	Hab/km2 2019	% sin calefa. 2018	% sin ascensor 2018	% población parada 2018	% inmigra fuera UE 2019
Castaños	29.160	58.908	1,23549	22,56	60,43	22.714,90	9	6	3,9676	4
Indautxu	35.702	73.447	1,00158	24	63,37	28.155,90	7,5	1,2	4,018	4,2
Abando	35.944	73.632	1,24932	20,96	58,48	20.722,60	10,5	2	4,4237	5,2
Miribilla	26.165	49.018	1,32712	16,32	47,41	23.433,30	2,1	0	4,6232	2,7
SP de Deusto	23.759	48.595	1,45497	18,94	62,33	17.265,60	9,1	8,2	4,7508	5,8
Begoña	22.492	46.736	1,58586	14,66	79,95	24.350	11,5	2,9	4,7619	4,5
Basurto	23.892	47.780	1,54554	22,93	56,09	18.226,90	10,3	3,5	5,099	5,3
Ibarrekolanda	21.113	43.972	2,63158	18,77	62,51	25.482,10	6,8	1,1	5,8643	5,8
Amezola	21.511	44.750	1,99312	24,08	55,31	47.455,50	11,3	2,9	5,9972	12,2
Zurbaran	18.625	37.131	4,59375	15,68	73,38	29.954,60	17,3	35,4	6,0366	6,8
San Ignacio	18.853	38.125	2,62948	24,23	56,59	26.355,40	22,6	13,2	6,0462	6,3
Matiko	19.129	36.565	2,26945	21,23	55,24	47.217,70	18,6	13,8	6,1343	7,3
Txurdinaga	19.221	42.650	3,4046	17,31	48,09	14.179,20	10,6	0,3	6,438	1,9
Masustegi-Mo	18.605	39.493	4,79695	17	41,87	9.936,30	16,3	26,5	6,559	4,7
Casco Viejo	24.509	45.659	1,60372	20,59	38,39	14.390	32,9	51	6,6134	7,8
La Ribera	17.334	31.882	0,82645	12,9	38,49	566,5	56,5	56,5	6,6998	4,8
Uribarri	16.746	32.503	4,89945	21,46	61,06	39.604,60	29,7	24,2	7,1187	9
Iturralde	19.404	38.460	2,44853	20,05	50,29	47.527,80	24,8	23,5	7,3815	9,1
Larraskitu	15.551	30.277	2,17718	26,73	50,15	5.621,40	29,2	51,1	7,386	10,1
Ciudad Jardín	22.323	48.223	3,59589	17,46	47,17	4.321	44,1	85,9	7,4016	2,5
Santutxu	16.822	32.782	3,35774	18,43	67,62	38.921,20	20,9	11,3	7,5743	6,3
Iralabarri	18.667	37.984	2,76366	21,5	51,51	31.095,60	22,4	22,9	7,6603	12,4
Arangoiti	14.718	30.482	4,48101	19,94	53,69	33.034,20	41,6	7,3	7,667	9,4
Zorrotza	15.431	31.281	4,76714	18,21	54,65	8.548,50	35,7	29,6	7,8741	7,5
Solokoetxe	18.304	37.507	2,02881	22,99	51,85	47.647,90	20,2	16,5	7,8813	8,8
Rekaldeberri	16.293	32.903	3,29025	23,26	52,72	27.870,40	26,4	3	7,9323	10,3
La Peña	15.117	30.606	3,27654	15,12	55,34	15.816,80	21,2	6,2	8,1511	7,8
San Adrián	17.704	37.520	3,41549	20	48,52	22.410,60	17,2	21,4	8,1769	7,3
Altamira	13.853	26.770	4,97973	27,59	59,03	11.059,90	41,4	76,5	8,2535	9
Atxuri	16.434	31.118	3,81973	21,55	51,95	31.979,50	35,9	24	8,3776	8,8
Arabella	14.216	27.750	4,94915	24,69	50,45	15.611,70	32,2	89	8,8631	10,9
Bolueta	14.943	29.898	3,51876	13,48	54,35	5.765,20	36,7	22,7	9,2271	7,1
Olabeaga	16.783	30.748	2,19378	16,67	42,5	4.794,90	32,6	35,2	10,362	5,8
Zabala	14.536	28.773	4,9847	28,07	52,42	41.695,90	33,9	20,1	11,59	18,9
Uretamendi	11.860	23.087	6,90413	14,65	51,6	12.362,20	66,5	69,3	11,652	11,1
Bilbao la Vieja	15.108	28.132	5,27449	20	38,35	29.947,10	30,8	24,6	11,961	12,9
Otxarkoaga	11.759	22.682	9,72467	27,81	50,46	18.170,90	25,4	45,2	14,534	7,1
Iturrigorri-Peñ	10.603	22.300	7,81818	18,18	41,07	10.033,40	55,1	72,9	14,858	14,6
San Francisco	13.637	28.725	7,11365	18,62	31,22	41.474,90	41,5	47,5	15,493	26,1

Fuente: elaboración propia en base a datos del EUSTAT y Ayuntamiento de Bilbao.

Salvando los ingresos atípicos del centro pudiente de la ciudad (Abando e Indautxu) y de los guarismos de algunos barrios más desfavorecidos, económica y laboralmente, como pueden ser Otxarkoaga, Peñascal o Uretamendi, en términos generales, podríamos decir

que las diferencias entre las rentas se mueven entre unos cuantos miles de euros anuales. No obstante, el 68,27% de las diferencias oscilan en torno a una horquilla de ± 5.682 euros respecto de la media de los ingresos personales y de ± 11.861 euros de la renta familiar. Lo cual indica el grado de divergencia económica que puede afectar al desigual acceso a las necesidades vitales o de mantenimiento para alcanzar una calidad de vida digna en el contexto urbano de Bilbao, sobre todo teniendo en consideración que el salario mínimo interprofesional se sitúa en 950 euros mensuales o 13.300 euros al año (Real Decreto 231/2020, de 4 de febrero).

Estas asimetrías económicas son complementarias, a su vez, con otras variables que también difieren unas de otras por su distribución espacialmente desigual. Entre las más significativas, podemos encontrar el empleo (a través del indicador del porcentaje de población parada), el nivel educativo (mediante la población mayor de 10 años sin estudios o analfabeta), la proporción de personas inmigrantes (tenido en cuenta el porcentaje de la inmigración de fuera de la Unión Europea) o algunas deficiencias en la calidad de la vivienda como son las carencias de medios de calefacción o la inexistencia de ascensor en la vivienda. Este último indicador afecta, especialmente, a los barrios obreros construidos entre los años 50 y 70, como pueden ser Altamira, Arabella u Otxarkoaga, que pueden tener consecuencias en la calidad de vida de sus habitantes, especialmente la población más anciana.

Respecto a este último segmento de la población, la más anciana, existen dos indicadores que establecen el grado de envejecimiento que soporta un barrio. Por un lado, el índice de sobreenvejecimiento y, por otro lado, el índice de dependencia. Ambos índices son indicadores de una estructura demográfica envejecida propia de nuestra sociedad occidental.

En el caso de Bilbao, la media del índice de sobreenvejecimiento, entendido como el porcentaje mayor de 85 años sobre la población mayor de 65 años, se sitúa en torno al 20,22% sobre el total en el año 2019. Las tendencias, en este sentido, confirman que, desde el 2007, todos los barrios (salvo en La Ribera) han visto aumentado sus porcentajes. Los barrios más afectados por este proceso son los de Otxarkoaga, Altamira y Zabala. En cuanto al índice de dependencia, entendido éste como el porcentaje de la población menor de 15 años más la población mayor de 64 entre la población que corresponde entre estos dos grupos (15-64 años), la media de los porcentajes calculados a lo largo del periodo entre 2007 (49,35%) y 2019 (52,35%) también reflejan un ligero aumento en Bilbao. No obstante, algunos barrios se ven más afectados por esta situación al alza de la dependencia respecto a la población potencialmente activa, como son Begoña y Zurbaran, con un 79,95% y un 73,38% respectivamente. En el lado contrario, con una disminución de la dependencia, se encuentran los barrios de San Francisco (31,22%), Bilbao La Vieja (38,35%) o el Casco Viejo (38,39). Unas zonas que se ven rejuvenecidas por el proceso de rehabilitación urbana (Rodríguez Suárez, 2014) que convierte estos barrios en un espacio de atracción para la población joven y/o migrante.

Así mismo, algunos barrios parece que logran salir de los niveles de analfabetismo heredados del siglo XX, con generaciones más preparadas académicamente. El modelo educativo y la renovación generacional hacen disminuir los niveles que existían de personas mayores de 10 años que no tenían estudios o eran analfabetas. Sin embargo, aunque el analfabetismo se va reduciendo a lo largo de la última década, las desigualdades educativas son bastante marcadas respecto de los barrios más pudientes económicamente y los más marginales. Las asimetrías espaciales son aún evidentes, con barrios que sostienen niveles educativos diferentes, siendo Otxarkoaga (9,72%), San Francisco (7,11%) y Bilbao La Vieja (5,27%) los menos favorecidos formativamente, frente a otros barrios más cualificados: Indautxu (1%), Abando (1,49%) o Miribilla (1,32%).

Por otro lado, las condiciones de habitabilidad en las viviendas de Bilbao están caracterizadas por ciertas diferencias relativas a la lógica del modelo urbanístico. Las carencias de instalaciones de confortabilidad vital, como puede ser la existencia de ascensor, está muy relacionada con el tipo de arquitectura que se haya impulsado en la planificación del barrio, por ejemplo, el de la Ciudad Jardín. No obstante, existen algunos barrios que poseen un porcentaje muy alto de viviendas sin ascensor, como es el caso de Altamira o Arabella, lo cual, junto a una población cada vez más envejecida, produce una desigualdad en las condiciones de vida de la población.

En cuanto al movimiento migratorio, aparece una predilección, entre la población inmigrante de fuera de la Unión Europea, por los barrios de San Francisco y Zabala, especialmente. En estos barrios, se segrega gran parte de la población africana proveniente de Marruecos o Senegal, principalmente. Aun así, la mayor parte de la población inmigrante se localiza también en otros barrios colindantes. Una proporción destacada habita en el barrio de Santutxu (8,29%) o Errekaldeberri (6,3%). Un análisis pormenorizado nos daría un mapa de elegibilidad de cada barrio en función de las predilecciones o los factores de atracción que caracterizan a estos movimientos: económicos, culturales, familiares, etc. No obstante, las diferencias son evidentes en cuanto a las predilecciones por elegir un barrio u otro.

El análisis comparado de los indicadores nos aporta una visión conjunta de las diferencias entre los factores (Figura 1). Los valores tipificados reflejan que, teniendo en cuenta el valor promedio de cada factor, existen una serie de barrios que obtienen unos resultados anómalos y, por defecto, unas asimetrías añadidas. Si la normalidad se concentra en torno a la media, aparecen una serie de barrios que se mantienen al margen o alejados de la normalidad urbana de Bilbao. Y esta situación es recurrente en varios de los factores o indicadores analizados. La lejanía de estos valores atípicos corresponde con la marginación y la generación de barrios *outsiders*, excluidos y, por lo tanto, potencialmente vulnerables.

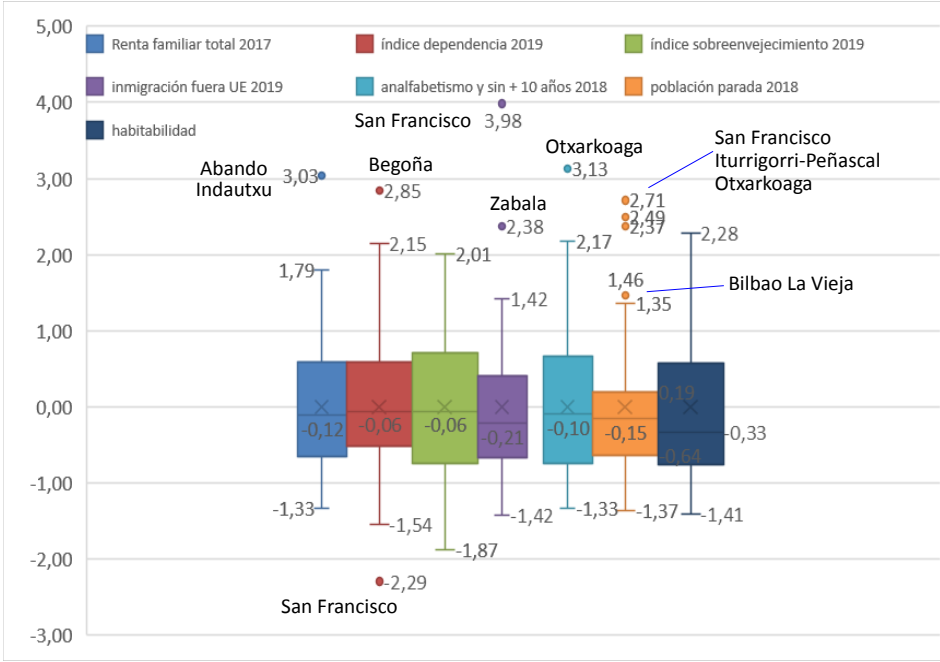

Figura 1. Comparación tipificada de los indicadores de desigualdad utilizados.

Fuente: elaboración propia en base a datos del EUSTAT

Esta comparativa sostiene que los barrios conviven desigualmente. La existencia de unas desigualdades extremas provoca un desequilibrio territorial. Los habitantes de los barrios marginados sufren las consecuencias de la apropiación del espacio, que ya nos anunciaban Lefebvre (1970) y Bourdieu (1999), y las diferencias entre los factores adquiere unas evidentes formas de desigualdad social. En el caso de Bilbao, los barrios más damnificados por estos valores extremos son, principalmente, San Francisco y Otxarkoaga. No obstante, surgen algunos resultados que reflejan las realidades que poseen los barrios menos desfavorecidos y que, en sí mismas, pueden suponer una problemática a medio plazo. Uno de esos factores sería el índice de dependencia, a través del cual, un barrio como Begoña, que no tiene ninguna evidencia de marginalidad socioeconómica, describe un alto índice de dependencia respecto del resto de barrios. Lo cual nos lleva a afirmar que esta dependencia socio laboral, en cierto modo, también puede presentar una problemática social a corto plazo. Una cuestión que, contradictoriamente, no se presenta en el barrio de San Francisco, el cual tiene un escaso índice de dependencia por su estructura poblacional rejuvenecida, aunque con altos indicadores y valores atípicos en factores tan importantes como el empleo. En este caso, los barrios más excluidos, aunque jóvenes, o quizá por esta circunstancia, tienen una alta tasa de paro laboral.

4.2. Las derivaciones de las desigualdades

Las características socioculturales y económicas propias de cada barrio originan no sólo unas asimetrías entre los indicadores, sino también unas problemáticas sociales añadidas a esas desigualdades entre barrios (Garrido y Maza, 2015). La casuística de problemas derivados a las condiciones socioculturales y socioeconómicas es muy variada. El Observatorio Urbano de Bilbao detecta una correlación de problemas que suponen una merma en la calidad de vida de los habitantes y de los barrios (Figura 2). Se destacan los siguientes: paro, conflictos étnicos, droga, alcoholismo, contaminación atmosférica, delincuencia, exclusión social, falta de servicios sociales, violencia de género y prostitución. Las problemáticas asociadas a ciertos barrios que muestran los mayores valores acumulados son ejemplos evidentes de las desigualdades sociales que se manifiestan en el espacio urbano. Los efectos perniciosos asociados a la "causalidad urbana" (Soja, en Benach y Albet, 2010) de las grandes urbes mundiales también se reproducen en ciudades de menor rango global (Sassen, 1999), como es el caso de Bilbao, y provocan una polarización urbana, unas dicotomías que sufren los barrios históricamente empobrecidos y marginados.

Estas desigualdades son registradas también entre barrios de los mismos distritos, como puede ser el distrito 5 (compuesto por barrios tan dispares como San Francisco y Miribilla), e, incluso, entre secciones censales de los mismos barrios. La concentración de un abanico de problemáticas, en algunos determinados barrios, está asociada a la repartición desigual de las circunstancias sociodemográficas y económicas. La posesión de unos indicadores socioeconómicos bajos no conduce necesariamente a la aparición de ciertas problemáticas socioculturales contraproducentes, pero aquellos barrios que concentran esas problemáticas poseen una condición de desventaja respecto al resto de barrios en los resultados aportados por los indicadores. Y si es cierto que en todos los barrios aparecen problemáticas diversas, el sumatorio de problemas asociados a la exclusión, a la salud y a los conflictos sociales va relacionado con los barrios secularmente segregados y "guetizados". Uno de los ejemplos más palpables es el de la zona de Las Cortes, compuesta por los barrios de Bilbao La Vieja, San Francisco y Zabala, una triada urbana que concentra, en poca superficie, una multiplicación de condiciones de vida asociadas a situaciones de marginalidad social.

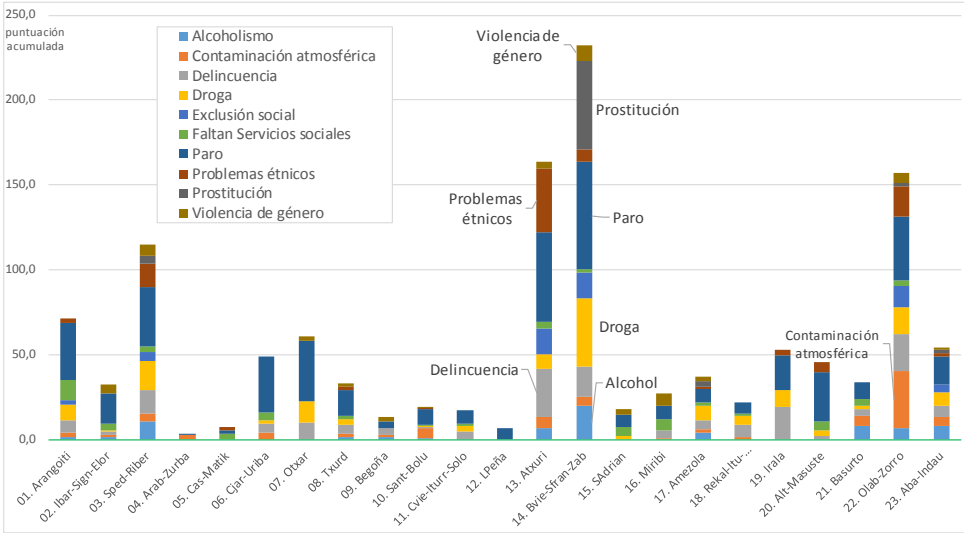

Figura 2. Algunas de las problemáticas de los diferentes barrios de Bilbao (2015)

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ayuntamiento de Bilbao (Observatorio Urbano)

No obstante, la visión de esta marginalidad o la percepción simbológica externa que se desprende de estos barrios problemáticos contrasta con la percepción interna de la calidad de su propia vida (Ruíz, 2019). Es decir, a pesar de todas las problemáticas manifiestas y recogidas por las fuentes oficiales, la percepción propia no se asocia con la sensación de una calidad de vida perjudicial en el barrio, sino más bien al contrario. La sensación de mejora de la calidad de vida aumenta en los últimos años en la mayoría de los barrios (entre el periodo 2013 y 2105, como recoge el Observatorio Urbano de Bilbao), sobre todo en la zona de Las Cortes, La Peña y Miribilla. Esta cuestión de la mejora de la percepción de la calidad de vida del barrio, salvo en Atxuri, especialmente, nos hace plantear dos aspectos concatenados que pueden influir en la percepción del espacio urbano, independientemente de lo que expresan los indicadores. Por una parte, la idea de que la noción de calidad de vida no depende de las problemáticas sociales o económicas, sino de la satisfacción individual con las interacciones personales y colectivas, además de la implicación del movimiento vecinal en la recuperación y el mantenimiento de una red social de apoyo (Askunze, 2001; de la Cal *et al*., 2009; Ruíz, 2019). Por otro lado, la posible eficiencia de las acciones urbanísticas de mejora de las condiciones de habitabilidad y urbanización de los espacios públicos que derivan en una percepción individual de bienestar social y mejora de las condiciones de vida en la ciudad (Vicario *et al*., 2003) y, por ende, en el propio barrio.

A pesar de esta percepción de la mejora de la calidad de vida en los barrios, las problemáticas sociales conllevan, paralelamente, una serie de consecuencias en la propia salud de las personas y en la tendencia de cada proyecto vital (Figura 3).

El graficado de los datos que aportan los diferentes centros de salud dispersos por la ciudad nos muestra una nueva impresión de las realidades diferenciadas que viven las personas por su pertenencia a un barrio o a otro y, a su vez, a las contextualizaciones contrapuestas que proyectan las variables sociales en el espacio urbano. En este sentido, una persona que viva en un barrio determinado tiene una menor probabilidad de longevidad que en otro. En general, la esperanza de vida de una persona que acuda al centro de salud de La Merced o Miribilla, los cuales corresponden al denominado popularmente barrio de Las Cortes, es de 6 a 8 años menor, dependiendo del sexo, que otra persona que vaya al centro de salud de Karmelo-Santutxu, Indautxu o Begoña.

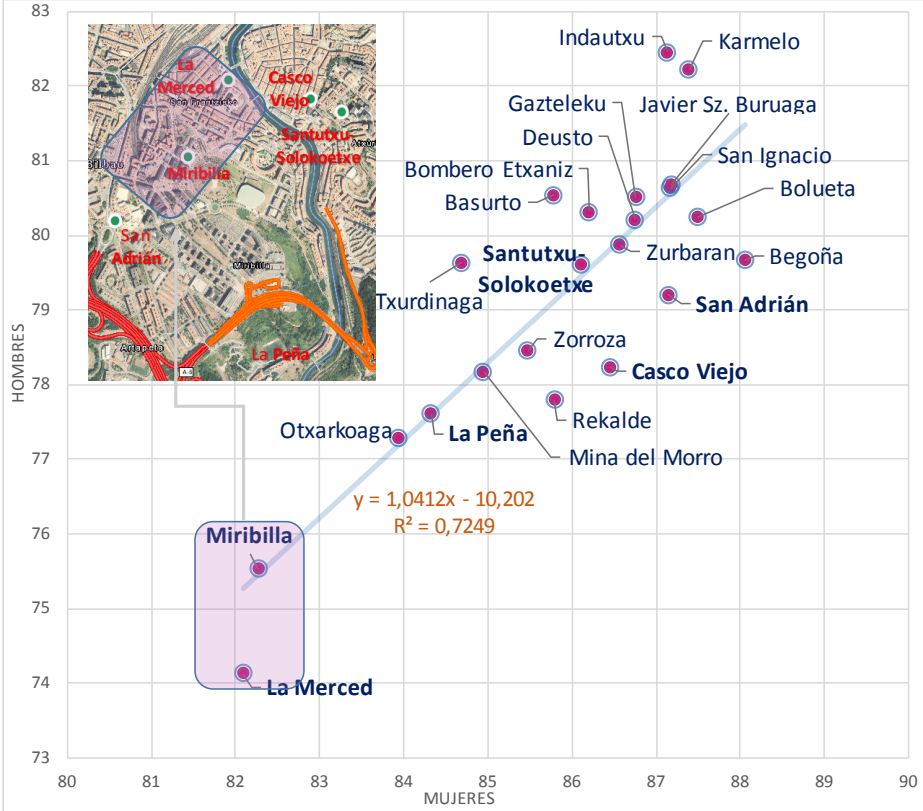

Figura 3. Esperanza de vida según los diferentes centros de salud por sexo, 2017.

Fuente: elaboración propia en base a datos del EUSTAT y Osakidetza (mapa de situación)

4.3. El proceso de la desigualdad: pronosticando la tendencia.

El estudio diacrónico de los datos sobre los indicadores de las variables o factores utilizados en el análisis de la desigualdad urbana nos ofrece algunas pistas sobre cuáles pueden ser las tendencias futuras. Sin querer hacer una extrapolación a escenarios venideros, la presentación de los datos nos puede aportar, al menos, la dirección que están adquiriendo los factores (Tabla 2 y Figura 4).

En este sentido, tal y como se aprecia en los diferentes gráficos de la Figura 4, los datos que se distribuyen en cada uno de los gráficos se sitúan por encima y por debajo de una línea discontinua que representa un cambio dicotómico (positivo/negativo, aumento/disminución) entre dos años diferentes. Si los datos se posicionan mayoritariamente en el área del año más actual, la lectura que se debe de hacer es que ha habido un aumento del indicador. Por el contrario, si los datos se posicionan en el área inferior, significa que ha habido una disminución.

Si en el apartado de la identificación de las desigualdades se observaba su existencia en la actualidad, el análisis temporal nos presenta una visión más amplia y dinámica de los factores. Un análisis de regresión nos indica que algunos de estos indicadores siguen unas tendencias sostenidas en el tiempo y las variaciones son mínimas. Otros, en cambio, reflejan una tendencia más caótica y dispersa.

La población bilbaína envejece paulatinamente, siguiendo una tendencia similar a las poblaciones desarrolladas (Requena et al., 2013). Esta circunstancia supone dos efectos sobrevenidos: el aumento de la tasa de dependencia y el de la tasa de sobreenvejecimiento. En este caso, aunque existen desigualdades, el envejecimiento estructural de la sociedad urbana es una característica de todos los barrios bilbaínos, con un aumento del sobreenvejecimiento de la población.

Tabla 2. Datos de los indicadores por barrio y años considerados.

	Dependencia (%)		Sobreenvej.(%)		Analfabetismo (%)		Renta Ind. (€)		Inmigrantes (%)		Paro (%)	
	2007	2019	2007	2019	2006	2018	2006	2017	2007	2019	2011	2018
Abando	55,32	58,48	17,80	20,96	1,76	1,25	31537	35944	5,90	6,52	6,43	4,42
Altamira	60,21	59,03	8,70	27,59	6,50	4,98	11660	13853	5,42	10,71	8,17	8,25
Amezola	57,89	55,31	13,30	24,08	2,69	1,99	19621	21511	9,05	13,29	6,73	6,00
Arabella	64,20	50,45	9,62	24,69	7,41	4,95	12758	14216	4,69	14,05	9,09	8,86
Arangoiti	46,40	53,69	7,82	19,94	6,78	4,48	12332	14718	9,69	9,78	9,64	7,67
Atxuri	54,26	51,95	14,58	21,55	6,05	3,82	12966	16434	7,26	10,26	10,06	8,38
Basurto	51,21	56,09	13,73	22,93	2,62	1,55	19825	23892	5,73	6,12	6,71	5,10
Begoña	41,60	79,95	11,13	14,66	1,91	1,59	19441	22492	3,49	5,65	6,40	4,76
Bilbao la Vieja	45,37	38,35	11,07	20,00	9,98	5,27	10328	15108	17,92	14,08	14,29	11,96
Bolueta	38,92	54,35	8,58	13,48	5,43	3,52	13137	14943	5,95	9,93	8,65	9,23
Casco Viejo	40,29	38,39	15,07	20,59	3,08	1,60	19818	24509	10,61	9,86	8,67	6,61
Castaños	56,02	60,43	16,32	22,56	1,98	1,24	25705	29160	4,00	5,08	5,84	3,97
Ciudad Jardín	37,32	47,17	10,23	17,46	5,31	3,60	19738	22323	4,35	4,01	8,66	7,40
Ibarrekolanda	49,32	62,51	14,85	18,77	4,15	2,63	18673	21113	4,33	6,85	7,08	5,86
Indautxu	62,72	63,37	16,75	24,00	1,51	1,00	29992	35702	4,85	4,88	5,79	4,02
Iralabarri	53,79	51,51	11,62	21,50	3,53	2,76	17016	18667	7,84	13,39	8,05	7,66
Iturralde	43,88	50,29	12,91	20,05	3,57	2,45	16076	19404	8,44	10,56	9,94	7,38
Iturri-Peñascal	43,89	41,07	9,04	18,18	11,16	7,82	9210	10603	8,34	15,45	13,74	14,86
La Peña	41,67	55,34	8,83	15,12	4,76	3,28	13033	15117	6,55	8,56	9,27	8,15
La Ribera	45,79	38,49	18,99	12,90	1,02	0,83	12836	17334	6,00	8,93	11,51	6,70
Larraskitu	62,43	50,15	9,96	26,73	2,91	2,18	12675	15551	5,36	10,53	8,46	7,39
Masustegi-MC	37,79	41,87	6,88	17,00	6,88	4,80	16259	18605	6,10	6,25	8,22	6,56
Matiko	51,83	55,24	11,28	21,23	3,91	2,27	16123	19129	6,54	8,59	8,13	6,13
Miribilla	34,98	47,41	17,63	16,32	1,32	1,33	23691	26165	3,58	3,23	6,31	4,62
Olabeaga	47,90	42,50	10,53	16,67	4,40	2,19	13144	16783	7,32	7,54	10,48	10,36
Otxarkoaga	60,54	50,46	6,49	27,81	15,68	9,72	9959	11759	3,13	8,15	13,60	14,53
Rekaldeberri	53,28	52,72	8,43	23,26	4,98	3,29	14103	16293	6,32	11,26	8,64	7,93
San Adrián	38,87	48,52	11,06	20,00	3,80	3,42	18265	17704	3,84	8,51	7,90	8,18
San Francisco	37,75	31,22	13,21	18,62	13,08	7,11	9969	13637	27,15	27,58	17,17	15,49
San Ignacio	60,39	56,59	13,17	24,23	4,35	2,63	16406	18853	5,45	7,45	6,97	6,05
San P. Deusto	49,21	62,33	13,16	18,94	2,07	1,45	20616	23759	5,95	6,61	6,66	4,75
Santutxu	51,06	67,62	8,84	18,43	4,70	3,36	14690	16822	4,71	7,87	7,92	7,57
Solokoetxe	50,42	51,85	10,50	22,99	2,88	2,03	16080	18304	6,59	10,43	8,78	7,88
Txurdinaga	39,11	48,09	12,59	17,31	4,49	3,40	17238	19221	1,90	2,59	7,54	6,44
Uretamendi	47,95	51,60	9,20	14,65	10,70	6,90	10047	11860	8,33	12,06	11,64	11,65
Uribarri	52,57	61,06	8,25	21,46	7,36	4,90	14441	16746	7,23	10,40	8,25	7,12
Zabala	51,52	52,42	15,55	28,07	6,44	4,98	14209	14536	9,60	20,96	11,38	11,59
Zorrotza	43,99	54,65	8,86	18,21	7,24	4,77	13027	15431	5,07	8,23	8,76	7,87
Zurbaran	50,65	73,38	9,29	15,68	7,23	4,59	16992	18625	4,14	7,75	7,82	6,04

Fuente: EUSTAT.

Figura 4. Tendencias de las variables.

Fuente: elaboración propia en base a datos del EUSTAT.

Por otro lado, se observa que, a pesar de este envejecimiento poblacional, el aumento de población extranjera compensa, en cierto modo, esta pérdida y posibilita un equilibrio poblacional. Los *inputs* migratorios o aportes de la población inmigrante generan cambios en la estructura poblacional de la sociedad autóctona. La distribución de la población inmigrante tiende a diversificarse a lo largo del espacio urbano bilbaíno. Aparece un aumento de la proporción de inmigrantes sobre la población autóctona en casi todos los barrios de Bilbao, pero no de manera segregada espacialmente. Esto indica que la población inmigrante no se está acumulando en barrios concretos, sino que tiende a "disolverse" o a repartirse más homogéneamente. El caso del barrio de San Francisco, aunque todavía guarda un 27,58% de población extranjera en 2019, tiende a estancarse. En su defecto, surge una serie de barrios que están recibiendo a la población extranjera y se presentan como los próximos referentes para el asentamiento de inmigrantes. Uno de los barrios que aumenta su capacidad de recepción es Zabala. Esta circunstancia puede originar una concentración de población desfavorecida que propicie una dinámica de mayor riesgo de vulnerabilidad y de exclusión social y, así mismo, un proceso de guetización. Una guetización de un espacio urbano conformado por la concentración, en un espacio muy identificado y localizado en San Francisco y Zabala, de varios factores que propician la vulnerabilidad y la exclusión social.

En sentido contrario, un barrio que parece tender a la gentrificación es Bilbao La Vieja. Su estratégica ubicación en torno a la ría del Nervión y anexo al Casco Viejo le supone un incremento del interés de las clases sociales más pudientes y jóvenes que se animan a habitar este barrio en ascenso urbanístico. La tendencia a la reducción del porcentaje de inmigrantes sobre la población autóctona ofrece una visión de la transformación a la que se está sometiendo a este barrio. En tan solo diez años, ha pasado de ser el segundo barrio de Bilbao que elegía la población inmigrante para vivir a un cuarto puesto en este indicador.

La variable correspondiente al nivel de analfabetismo y de personas sin estudios se está reduciendo gradualmente. La tendencia general es que los barrios más afectados por el bajo nivel de estudios, históricamente excluidos, van reduciendo sus porcentajes y es de esperar que vayan alcanzando niveles cercanos al del resto de barrios de Bilbao. Por una parte, la desaparición paulatina de las generaciones mayores, menos formadas, así como la escolarización obligatoria y el esfuerzo por alfabetizar a las nuevas generaciones, por otra, consiguen que estas desigualdades entre los diferentes barrios tiendan a converger en un futuro.

En cuanto al desempleo, aunque es un factor muy fluctuante, se percibe una reducción general del paro desde el año 2011. Salvo algunos barrios del espacio periurbano en los que aumenta (Bolueta, Peñascal y Otxarkoaga), se puede afirmar que la evolución ha sido descendente, aunque habrá que esperar acontecimientos en esta próxima década. Barrios marginales históricos como San Francisco o Bilbao La Vieja consiguen reducir el desempleo y desplazarse ligeramente hacia la media de la ciudad.

Finalmente, en lo que respecta a los ingresos personales, aunque es destacable que todos los barrios han aumentado sus ingresos, quizá también por el descenso del desempleo, existe una disposición a que los habitantes de los barrios más pudientes acumulen cada vez más capital y los de los barrios humildes se conformen con una estacionalidad económica estructural. Los barrios de Indautxu, Abando, Castaños o Miribilla se alejan del equilibrio perfecto entre los dos periodos (según el cual todos los barrios aumentarían proporcionalmente sus ingresos), mientras que Peñascal, Uretamendi y Otxarkoaga presentan los menores ingresos registrados y un menor contraste entre los periodos analizados. La dinámica de algunos barrios en proceso de gentrificación se caracteriza por ir aumentando progresivamente los ingresos y mejorar sus condiciones de vida. Bilbao La Vieja y la Ribera, barrios históricamente más vulnerables en el plano económico, consiguen despegarse ligeramente de la marginalidad y converger hacia la media.

5. Conclusiones

Como se ha observado en el estudio, Bilbao no es una ciudad libre de desigualdad. Las variables sociales se distribuyen de manera heterogénea en el espacio urbano y se distinguen unas asimetrías que establecen unas categorizaciones entre los barrios. La idea arquetípica que se suele tener cuando una persona se presenta como “de Bilbao” ante una audiencia determinada no significa colocarse una etiqueta unívoca y monocorde, sino que existen o coexisten varios “Bilbaos” en la ciudad, dependiendo del barrio donde vivas. La sociedad líquida baumaniana se coagula en cada barrio, generando identidades, realidades e imaginarios diferenciados. Quizá no se pueda afirmar rotundamente que Bilbao sea una ciudad postmoderna (ni era tampoco el sentido de este trabajo académico), pero podemos sugerir que se trata de una ciudad representativa de lo que significa la construcción escenográfica de una ciudad global, con el emblema y la marca de ciudad del museo Guggenheim o el proyecto en ciernes del Manhattan bilbaíno en la actual isla de Zorrozaurre.

El objetivo del trabajo se fijó en analizar e identificar las desigualdades que podían aparecer en el contexto interno de la ciudad, entendido como un escenario microsociológico, pero estas desigualdades pueden ser generalizables a otras ciudades del entorno, así como las desigualdades que aparecen en otras ciudades pueden ser extrapolables a Bilbao. Bilbao no es una isla urbana, sino la consecuencia determinante (o, al menos, condicionante) de habitar en un mundo global interconectado y gobernado por una economía neoliberal que se apropia del espacio diferencialmente (Lefebvre, 1974; Harvey, 1977).

En este sentido, una de las desigualdades urbanas más destacables que se han detectado en Bilbao es también económica. En cuanto a la distribución espacial de la riqueza, continúa vigente la centralidad hegemónica en los barrios pudientes de Abando e Indautxu, conseguida durante el siglo XX, aunque aparecen nuevos espacios donde comienza a concentrarse una oligarquía bilbaína en el nuevo barrio de Miribilla. No obstante, las ventajas que pueda tener

un barrio acomodado contrastan con la situación de población envejecida y dependiente que caracteriza a estos barrios céntricos, económicamente pudientes y laboralmente activos.

Por el contrario, los barrios más perjudicados económicamente siguen sosteniendo los mayores niveles de problemáticas asociadas a los efectos de la marginación. Estos barrios se convierten en bolsas de pobreza urbana y de exclusión social, con los porcentajes más destacados en cuanto a paro y analfabetismo. Dentro de las variables sociodemográficas y económicas, los barrios desfavorecidos se presentan como los valores atípicos de la distribución, se separan de las medias oficiales y destacan por sus extremas diferencias respecto a la mayoría de los barrios.

Una de las consecuencias de estas problemáticas más destacadas se refiere a la esperanza de vida, que contempla unas diferencias máximas interbarriales entre los 6 y 8 años de vida, dependiendo del sexo. Es decir, una persona de un determinado barrio de Bilbao, en general, vivirá más o menos años en función del barrio en el que habite. Sin embargo, esta lógica cuantitativa contrasta con la percepción particular de las personas que habitan esos barrios y, en general, la sensación de calidad de vida urbana está mejorando en la mayor parte de los barrios. Esta visión optimista corresponde con el análisis diacrónico de los datos, ya que se constatan algunos leves movimientos positivos hacia la convergencia y la reducción de las desigualdades en algunos factores.

6. Bibliografía

Aguado-Moralejo, I., Echebarría, C. & Legarreta, J. M. (2019). Aplicación de un análisis clúster para el estudio de la segregación social en el municipio de Bilbao. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 81, pp. 1–35. Google scholar

Alguacil, J., Camacho, J. & Hernández, A. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales, nº27, enero-abril, pp. 73-94. Google scholar

Altuzarra Artola, A., González, I. Á., Tola, E. M., & Álvarez, A. R. (2018). Diferenciación socio-espacial urbana: mapa sintético de la estratificación de los barrios de Bilbao. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 22. Google scholar

Antolín Iria, E., Fernández Sobrado, J.M. & Lorente Bilbao, E. (2010). Estrategias de regeneración urbana y segregación residencial en Bilbao: apariencias y realidades. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales (CyTET), 42(163), pp. 67-81. Google scholar

Askunze, C. (2001). Rehabilitación de barrios desfavorecidos y participación ciudadana. La experiencia en el Área de Bilbao La Vieja. *Participando en la red. Anuario de movimientos sociales*. Barcelona: Icaria, pp. 214-222. Google scholar

Augé, M. (2017). *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa.

Barañano, M., Pérez-Agote, A., & Tejerina, B. (Eds.). (2010). *Barrios multiculturales: relaciones interétnicas en los barrios de San Francisco (Bilbao) y Embajadores/Lavapiés (Madrid)*. Madrid: Trotta.

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Google

Beascoechea Gangoiti, J. M. (2003). Jerarquización social del espacio urbano en el Bilbao de la industrialización. V Coloquio Internacional de Geocrítica: La vivienda y la construcción del espacio social de la ciudad, Barcelona, 26 a 30 de mayo de 2003. *Scripta Nova* Vol. VII, núm. 146(022). Google scholar

Benach, N. & Albet, A. (2010). *Edward W. Soja. La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Barcelona: Icaria.

Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. In Pierre Bourdieu (Dir.), *La miseria del mundo*, Madrid: Akal, pp. 119-124 Google

Castells, M. (2014). *La cuestión urbana*. México D.F.: Siglo XXI. Google

Dammer Guardia, M., Delgadillo, V., & Erazo, J. (2019). La ciudad, espacio de reproducción de las desigualdades. *Andamios*, 16(39), pp. 7-13.

De la Cal Barredo, M. L., & Martínez Monje: M. (2009). Barrios con privación y exclusión social. Estructura de oportunidades y aislamiento institucional. *Zainak*. 32, pp. 877-896.

Del Valle, T. (1994). La construcción del espacio en Donosti y Bilbo y las desigualdades de género. *Kobie*, Serie antropológica Cultural, nº 7, pp. 5-15. Google scholar

Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.

Di Virgilio, M. M., & Perelman, M. (2019). *Disputas por el espacio urbano: Desigualdades persistentes y territorialidades emergentes*. Editorial Biblos. Google scholar

Egea, C., Nieto, J. A., Domínguez, J., & González, R. (2009). Viejas y nuevas realidades urbanas. Identificación de zonas de habitalidad desfavorecida en la ciudad de Granada. *Cuadernos Geográficos*, (45), 83-105. Google scholar

Egizabal Suárez, M. (2009). La territorialización del arrabal bilbaíno. Nuevas y antiguas formas de uso del espacio público en el barrio de San Francisco. *Zainak*, 32, pp. 977-993 Google scholar

Egizabal Suárez, M. (2015). Repercusiones del proceso de rehabilitación en la identidad del área de Bilbao La Vieja. *Kobie*, nº 19, 89-103.

Fernández García, M., Navarro Yáñez, C. J., Zapata Moya, Á. R., & Mateos Mora, C. (2018). El análisis de la desigualdad urbana: Propuesta y validación de un índice de nivel socio-económico en áreas urbanas españolas (1991-2001). Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales, (39), pp. 49-77. Google scholar

Garrido, M. D. P., & Maza, F. U. I. (2015). Análisis de la exclusión a partir de la delincuencia juvenil en la ciudad de Valencia. El territorio como base para la intervención. *BAGE*, (69). Google scholar

George, P. (1983). Geografía de las desigualdades. Barcelona: Oikos-tau

Goffman, E. (1997). *La presentación de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu. Google

Goldthorpe, J. (2012). De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 137(1), pp. 43-58.

González Ceballos, S. (2006). Historias de ciudad: Historia (s) de Bilbao. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales (CyTET)*, 38(148), pp. 277-294. Google scholar

Harvey, D. (1977). Urbanismo y desigualdad social. Madrid: Siglo XXI. Google

Harvey, D. (2017). El cosmopolitismo y las geografías de libertad. Madrid: Akal.

Jacobs, J. (2011). Muerte y vida de las ciudades. Pamplona: Capitán Swing. Google

Lefebvre, H. (1970). La revolución urbana. Madrid: Alianza. Google

Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Papers: revista de sociología, (3), pp. 219-229. Google scholar

Lefebvre, H. (1976). Espacio y política. El derecho a la ciudad, II. Barcelona: Península. Google

López Simón, Í. (2016). Otxarkoaga, un caso de Poblado Dirigido en Bilbao. De la chabola a la marginación urbana en el desarrollismo franquista. Historia Contemporánea 52, pp. 309-345. Google scholar

Martori, J. C., & Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. Scripta Nova, revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. VIII, núm. 169. Google Scholar

PNUD (2019). *Informe sobre Desarrollo humano. Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI*. www.un.org. Google

Real Decreto 231/2020, de 4 de febrero, por el que se fija el salario mínimo interprofesional para 2020. *Boletín Oficial del Estado*. Madrid, 5 de febrero de 2020, núm. 31, pp. 10814-10818. Google

Requena, M., Salazar, L., & Radl, J. (2013). *Estratificación social*. Madrid: McGraw-Hill.

Reygadas, I. (2018). Entre Marx y Latour: cristalización espacial de las asimetrías, agencia del territorio y desigualdad. In Di Virgilio, M.M & Perelman, M., *Disputas por el espacio*

urbano: desigualdades persistentes y territorialidades emergentes. Buenos Aires: Biblos. Google

Rodríguez Suárez, I. (2014). Rehabilitación, regeneración y renovación urbana en Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 46(179), pp. 199-206. Google scholar

Ruiz, A. (2019). El potencial de la percepción social aplicada al análisis de la vulnerabilidad en planificación urbana. *EURE* (Santiago), 45(136), pp. 31-50. Google scholar

Sassen, S. (1999). *La Ciudad Global. Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.

Soja, E. W. (1999). Six discourse on the Postmetropolis. *Cartas urbanas*, ISSN 1136-1298, Nº. 5, pp. 6-21. Google scholar

Soja, E. W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños. Google

Soja, E. W. (2014). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant Humanidades. Google

Sorribes, J., & Perelló, S. (2003). Hacia un sistema de indicadores de vulnerabilidad urbana. *Barataria: revista castellano-manchega de ciencias sociales*, (6), pp. 87-104. Google scholar

Subirats, J. (2017). La ciudad como espacio de identidad, de exclusión e inclusión. *Cuestión Urbana*, (1). Google scholar

Torres Gutiérrez, F. J. (2013). *Segregación urbana y exclusión social en Sevilla. El paradigma de Polígono Sur*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación Focus-Abengoa.

Vicario, L., & Martinez Monje: M. (2003). Another'Guggenheim effect'? The generation of a potentially gentrifiable neighbourhood in Bilbao. *Urban studies*, 40(12), pp. 2383-2400. Google scholar

Veiga, D. (2009). Desigualdades sociales y fragmentación urbana. H. Poggiese y TT Cohen Egler [coord/ed], *Otro desarrollo urbano*, 51-62. Google scholar

Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI. Google

Zubero, I. (2012). «Primero tomaremos Manhattan»: regeneración urbana, insurgencias ciudadanas y emergencias culturales en Zorrotzaurre (Bilbao)/«First we take Manhattan»: Urban regeneration, civic insurgencies, and cultural emergences in Zorrotzaurre (Bilbao). *Urban*, nº 3, pp. 65-80. Google scholar